

Otro club de representantes: el Grupo Caliente y Christian Bragarnik aterrizan en O'Higgins

Tras dos décadas de control de la familia Abumohor, O'Higgins anunció el traspaso de su propiedad, a cambio de US\$ 25 millones, a un grupo de representantes y magnates del fútbol conformado por los argentinos Matías Ahumada Rioja, Christian Bragarnik y Jorge Reina y el mexicano Jorge Alberto Hank.

“La nueva administración contará con el soporte de la familia Abumohor para facilitar la transición operativa del club”, detallaron los celestes en un comunicado de prensa. Dicho proceso duraría seis meses.

Matías Ahumada Rioja es un analista especializado en gestión deportiva vinculado a Score Fútbol, la agencia de representantes liderada por Bragarnik. Al igual que su padre homónimo, un exdirigente de Boca Juniors cercano a Mauricio Macri, tiene doble nacionalidad: es argentino, pero también chileno.

Bragarnik, en tanto, es uno de los agentes más importantes del continente y tiene en su carpeta, entre otros, al campeón del



Jorge Alberto Hank Insunza pertenece a la dinastía Hank, una influyente familia mexicana vinculada a las apuestas, la política y el fútbol.

mundo Lisandro Martínez.

Es dueño del Elche de España y ha tenido influencia en otros clubes argentinos, mexicanos y chilenos, como San Luis, Fernández Vial, Audax Italiano y Unión La Calera, donde también fue propietario. En marzo, aseguró haber abandonado el club cementero “hace muy poquito”.

Jorge Reina es un exfutbolista

que tuvo un efímero paso por La Serena a inicios de los 90. Como dirigente, llegó a ser vicepresidente de Gimnasia y Esgrima.

Por último, está el más controvertido: Jorge Alberto Hank, del Grupo Caliente, una de las compañías de apuestas deportivas más grandes de México y dueña de clubes como Xolos de Tijuana y Dorados de Sinaloa.

Hank es uno de los 23 hijos de Jorge Hank Rhon, empresario que ha sido acusado de lavado de dinero, asesinato y posesión de armas, entre otros delitos.

El aterrizaje del grupo inversor en Rancagua provocó temor entre los hinchas, que se reunieron el viernes pasado y, organizados en una agrupación informal, acordaron “solicitar al club una exposición transparente del proceso de traspaso, exigiendo el resguardo total de nuestros símbolos más queridos: el nombre ‘O'Higgins’, la insignia, el uniforme, el himno y la localía”.

Entre los funcionarios —que habían sido informados de la operación en abril, en la gala por los 70 años del club— también hay preocupación por los cambios que podrían introducir los nuevos dueños, quienes ayer se presentaron con un mensaje escrito por Ahumada.

“Soy quien estará presencialmente en O'Higgins para trabajar como el líder de toda la organización”, expuso el trasandino.

“Voy a pedirles su ayuda para

que construyamos juntos un club profesional, transparente y abierto a los hinchas y a la comunidad celeste en general”, agregó.

Gerardo Silva, extécnico celeste recordado por el ascenso del equipo en 2005 y que presenció el arribo de los Abumohor, reconoció su inquietud por el cambio en el timón del club. “Durante los últimos 20 años, O'Higgins tuvo un gran crecimiento en lo social y en infraestructura. Que el club quede en manos de otra gente, cuya intención desconocemos, es preocupante”, advirtió.

“No sabemos qué va a pasar con la relación humana que el club ha construido con el fútbol amateur y con la región”, añadió Silva, quien hoy trabaja en el fútbol regional. “Tampoco conocemos si van a seguir con las mismas políticas deportivas de mejoramiento del fútbol formativo porque son representantes y si vienen con la idea de traer a sus jugadores y potenciarlos para después venderlos inmediatamente, sería un tremendo error”, cerró.